



SUBSIDIO PENTECOSTÉS 2025



PENTECOSTÉS

Camino De Esperanza En El Espiritu

*“Cuando el Espíritu Santo está en nuestro corazón,
nadie puede quitarnos la paz, nadie”
Papa Francisco*

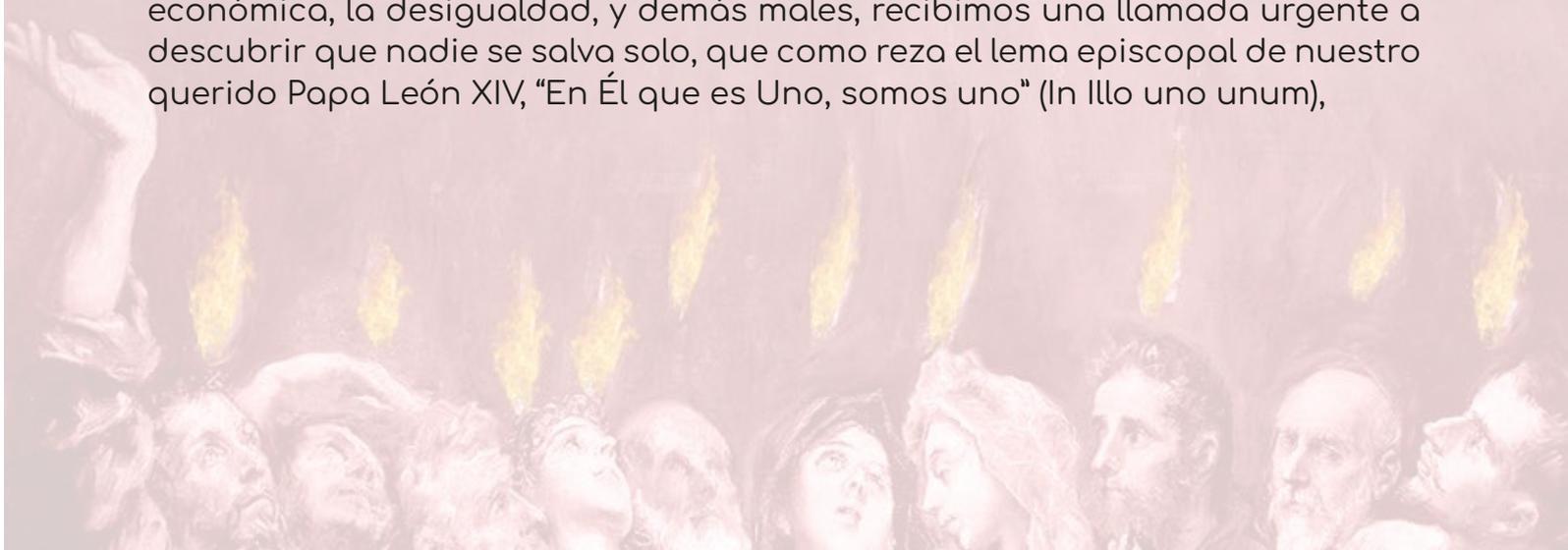
“PENTECOSTÉS, CAMINO DE ESPERANZA EN EL ESPÍRITU”, es nuestra invitación desde la Comisión Episcopal de Laicos de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana para celebrar este domingo 8 de junio, la solemnidad de Pentecostés, el Día de los laicos; un día para destacar el papel fundamental que tiene el laicado en la corresponsabilidad eclesial y en la misión evangelizadora, caminando junto con los pastores y la vida consagrada.

El lema escogido para este año se hace eco de todo el proceso del año Jubilar de la esperanza que estamos celebrando, pero a la vez, mezclado con la experiencia del Espíritu Santo, que es lo que celebramos realmente el día de Pentecostés. El día del Espíritu Santo, es un día en el que la Iglesia nos invita a salir, a dar testimonio del Reino, a mostrar el rostro misericordioso del Resucitado; en fin, una misión, la misión de todo bautizado.

El Espíritu Santo desciende sobre cada uno de nosotros y aún más, comienza a moverse y revolotear, entregando su amor y sus distintos dones y frutos.

El compartirles este subsidio de la oración para la Vigilia de Pentecostés, tiene como propósito, entregarles un material para que, los laicos y pastores en las Diócesis, Vicariatos, parroquias, comunidades y grupos, nos unamos para rezar por la efusión de un nuevo Pentecostés y vivir con alegría la venida del Espíritu Santo a la Iglesia y a la humanidad.

En estos tiempos, marcados por el drama de la violencia, la inestabilidad económica, la desigualdad, y demás males, recibimos una llamada urgente a descubrir que nadie se salva solo, que como reza el lema episcopal de nuestro querido Papa León XIV, “En Él que es Uno, somos uno” (In Illo uno unum),



porque estamos todos en la misma barca en medio de las tempestades de la historia, pero sobre todo que nadie se salva sin Dios.

Estamos ante una posibilidad de cambio profundo, en autenticidad y coherencia, ante un decisivo impulso evangelizador. Se trata ciertamente de una respuesta imprevista que es el Espíritu quien guía y es una aventura para vivir en comunidad.

La tarea es enorme, sus contornos no están totalmente definidos; no conocemos por dónde y cómo discurrirá este camino. No sabemos qué nos aguarda. Solo que debemos ponernos en camino porque el Espíritu Santo nos está llamando a escuchar, discernir y seguir construyendo juntos un Pueblo de Dios en salida, que anuncie el Evangelio con alegría y sea fuente de esperanza en el momento actual.

¡¡Feliz día del Laico, feliz día de Pentecostés!!

+ José Bolívar Piedra Aguirre
Obispo de Riobamba
Presidente de la Comisión Episcopal de Laicos



Introducción

PENTECOSTÉS: LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO

Pentecostés es la fiesta en la que celebramos la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles, cincuenta días después de la Resurrección de Jesús. Este acontecimiento, narrado en Hechos 2, 1-4, marcó el nacimiento de la Iglesia y el inicio de su misión evangelizadora.

El Espíritu Santo se manifestó con un viento fuerte y lenguas de fuego, dando a los discípulos valor y el don de hablar en distintas lenguas, para anunciar el Evangelio a todos los pueblos.

¿QUÉ SIGNIFICA PARA NOSOTROS?

Pentecostés nos recuerda que el Espíritu Santo sigue presente en la Iglesia y en cada uno de nosotros. Nos llena de sus dones y nos impulsa a ser testigos del amor de Dios en nuestro día a día.

Los símbolos principales de esta fiesta son:

- **Fuego:** la pasión y luz del Espíritu.
- **Viento:** la fuerza de su presencia.
- **Lenguas:** la misión de llevar el mensaje de Cristo a todos.

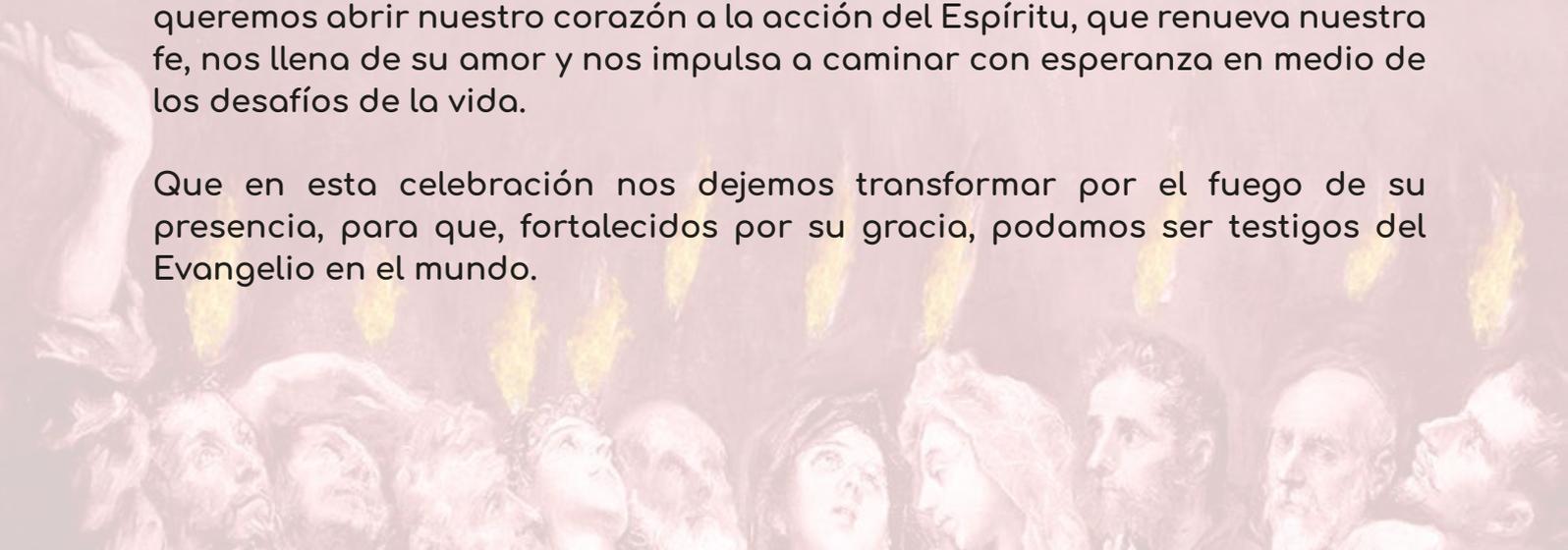
En esta celebración, pidamos al Espíritu Santo que renueve nuestra fe y nos ayude a vivir como verdaderos discípulos de Jesús.

Monición inicial

Guía: Hermanos y hermanas, bienvenidos a esta Vigilia de Pentecostés, en la que nos reunimos como Iglesia para esperar la venida del Espíritu Santo, al igual que los apóstoles y María en el Cenáculo.

Bajo el lema "**Pentecostés: Camino de esperanza en el Espíritu**", esta noche queremos abrir nuestro corazón a la acción del Espíritu, que renueva nuestra fe, nos llena de su amor y nos impulsa a caminar con esperanza en medio de los desafíos de la vida.

Que en esta celebración nos dejemos transformar por el fuego de su presencia, para que, fortalecidos por su gracia, podamos ser testigos del Evangelio en el mundo.



Con alegría y disposición, iniciemos nuestra celebración.

Acto penitencial

Guía: Padre de misericordia, que enviaste tu Espíritu para guiarnos, pero muchas veces hemos apagado su voz en nuestro corazón.

Todos: Perdón, Señor, por nuestras faltas.

Guía: Cristo Jesús, nos llamaste a ser luz en el mundo, pero hemos dejado que la oscuridad del egoísmo y la indiferencia nos aleje de nuestros hermanos.

Todos: Perdón, Señor, por nuestras faltas.

Guía: Espíritu Santo, eres fuente de unidad y paz, pero nuestras divisiones y falta de amor han debilitado el testimonio de nuestra fe.

Todos: Perdón, Señor, por nuestras faltas.

Guía: Dios, rico en misericordia, purifique nuestros corazones y nos haga dignos de recibir el Espíritu Santo, para que, renovados en su gracia, vivamos según su voluntad.

Todos: Amén.

Oración al Espíritu Santo

Espíritu Santo, fuente de vida y consuelo, en este **camino de esperanza** te pedimos que nos acompañes, llenándonos de tu luz para ver con claridad el sendero que nos conduce a Dios, y fortaleciéndonos para caminar con fe, incluso en las dificultades.

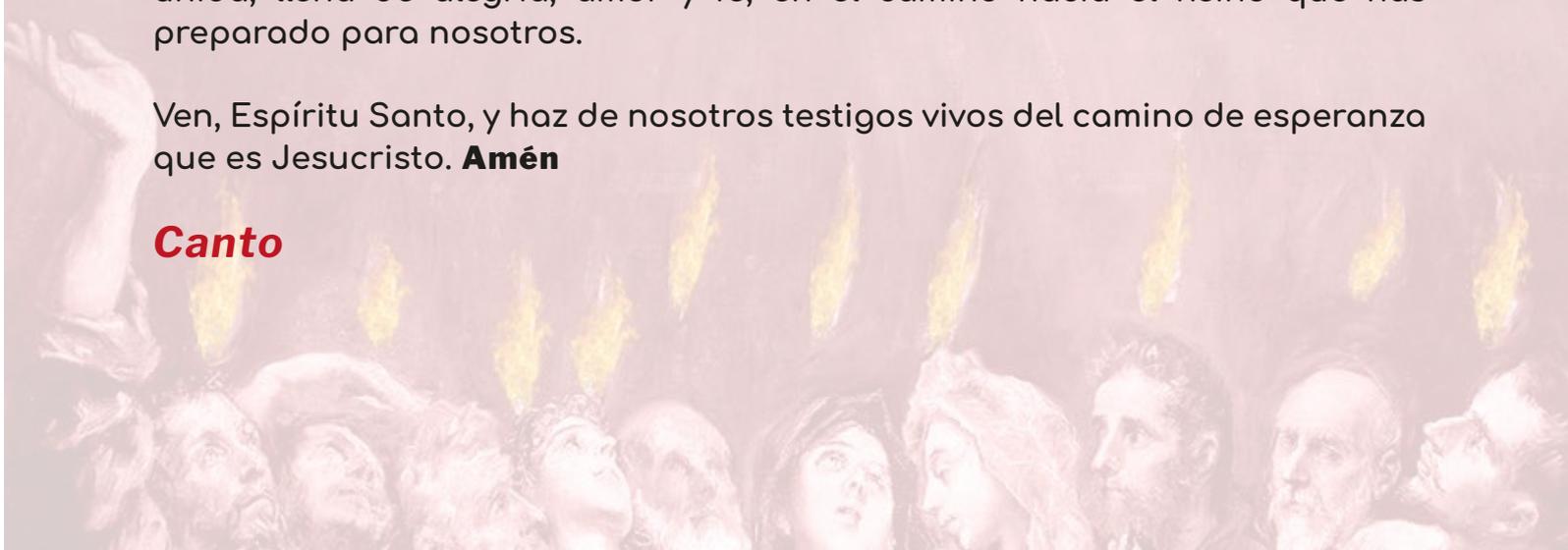
Renueva en nosotros la esperanza viva, que nos impulse a confiar siempre en tu amor y en tu misericordia.

Haz que, guiados por ti, seamos portadores de esperanza en medio de un mundo que necesita tu paz y tu consuelo.

Que tu presencia nos transforme, y nos ayude a caminar como una Iglesia unida, llena de alegría, amor y fe, en el camino hacia el Reino que has preparado para nosotros.

Ven, Espíritu Santo, y haz de nosotros testigos vivos del camino de esperanza que es Jesucristo. **Amén**

Canto



Inicio de la Vigilia

Dejémonos iluminar por la palabra de Dios

Primera Lectura:

Lectura del Libro de los Hechos de los apóstoles. 2, 1-4

El día de Pentecostés. Todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

R/. Envía, Señor, tu espíritu a renovar la tierra

Bendice al Señor, alma mía.
¡Dios mío, qué grande eres!
¡Señor, qué numerosas son tus obras,
y en toda tu sapiencia resplandece!
Llena de ellas está la tierra toda. **R/.**

Todos los seres vivos de ti esperan
Que les des, a su tiempo, el alimento;
apenas se lo das, ellos lo toman,
abres tu mano, y quedan satisfechos. **R/.**

Cuando envías tu espíritu, los creas
y renuevas la cara de la tierra.
Gloria a Dios para siempre,
Que el Señor en sus obras se recree. **R/.**

Al Señor cantaré mientras yo viva,
toda mi vida alabaré al Señor.
Que le sean agradables mis palabras,
y yo me alegraré con el Señor. **R/.**

Cantemos al Espíritu Santo

Se puede tomar la siguiente reflexión como base y profundizarla. Se recomienda que los miembros de los grupos parroquiales puedan participar en la reflexión y dando un testimonio.



Reflexión

Este pasaje es fundamental para Pentecostés, ya que marca el momento en que el Espíritu Santo desciende sobre los apóstoles, cumpliendo la promesa de Jesús. El ruido del viento y las lenguas de fuego son símbolos del poder y la presencia del Espíritu. La venida del Espíritu Santo no solo transforma a los discípulos, sino que también los envía a la misión de evangelizar al mundo entero. En este contexto, el camino de esperanza comienza cuando los apóstoles, fortalecidos por el Espíritu, se abren al mundo, llevando un mensaje de salvación y amor. Hoy, como discípulos, estamos llamados a vivir esta misma esperanza, guiados por el Espíritu en nuestro caminar.

Terminada la reflexión, se pueden encender las velas que lleven los asistentes tomando la luz del cirio pascual y pueden decir juntos la siguiente oración:

Oración

Espíritu Santo,
desciende sobre nosotros con tu fuego renovador.
Llénanos de tu poder y guíanos en el camino de esperanza.

Haz que, como los apóstoles,
seamos valientes para llevar tu mensaje de amor y salvación.

Renueva nuestra fe y fortalece nuestro corazón, para ser testigos de tu presencia en el mundo.
Amén.

Cantemos al Espíritu Santo

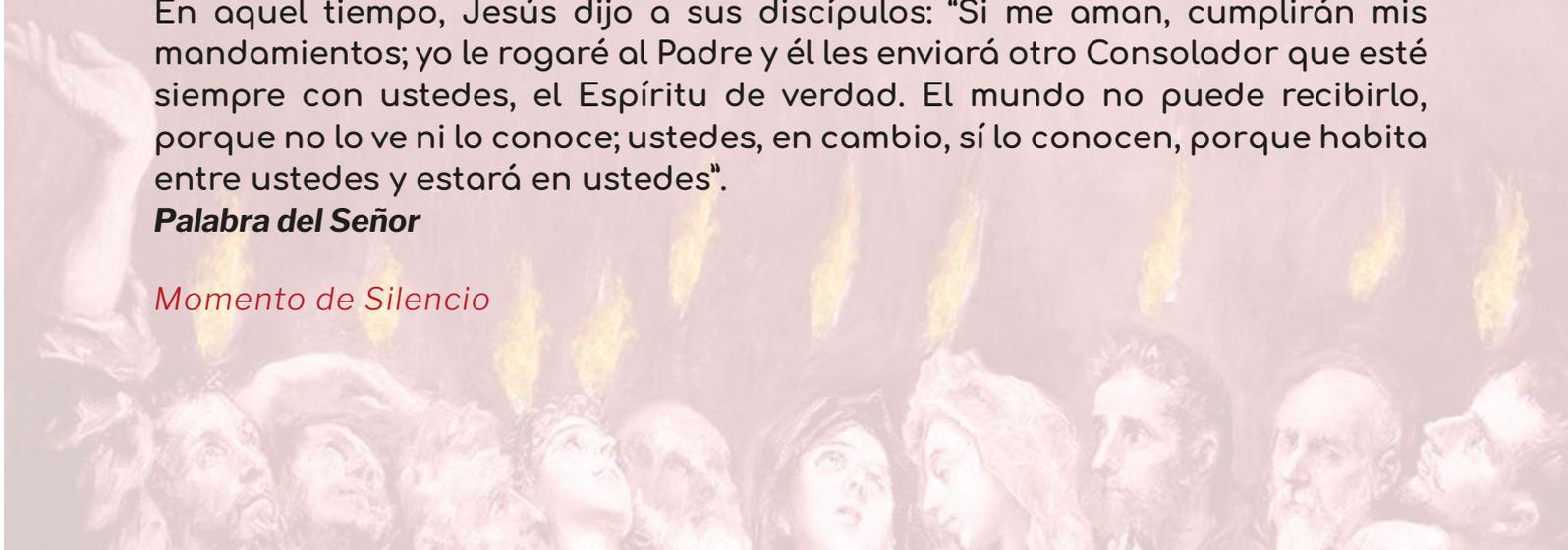
Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Juan 14, 15-17

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Si me aman, cumplirán mis mandamientos; yo le rogaré al Padre y él les enviará otro Consolador que esté siempre con ustedes, el Espíritu de verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; ustedes, en cambio, sí lo conocen, porque habita entre ustedes y estará en ustedes".

Palabra del Señor

Momento de Silencio



Reflexión

El evangelio de Juan nos presenta la promesa de Jesús de enviar al Espíritu Santo, el Paráclito, para que nos acompañe y nos guíe en la verdad. En este tiempo, en el cual nos encontramos viviendo el año santo jubilar, este mensaje cobra un significado especial, ya que el Espíritu Santo es la fuente de la verdadera esperanza cristiana.

El Jubileo es un tiempo de gracia, de renovación y de confianza en el futuro que Dios nos ofrece. La esperanza no es solo un deseo de algo mejor, sino una certeza basada en la promesa de Dios: Él está con nosotros, nos fortalece y nos guía. En un mundo marcado por la incertidumbre, el individualismo y el miedo, el Espíritu Santo viene como el Consolador, el que nos recuerda que no estamos solos, que somos una familia que camina unida y que escribe una historia, en la cual Dios es el principal protagonista.

Jesús nos dice: "Si me aman, guardarán mis mandamientos". La **esperanza** cristiana no es pasiva; nos impulsa a vivir en fidelidad al Evangelio, a construir comunidades de amor y solidaridad, a trabajar por la justicia y la paz. El Jubileo nos llama a redes- cubrir esta misión y a abrir el corazón la acción del Espíritu, quien nos capacita para ser testigos de la esperanza en un mundo que la necesita con urgencia.

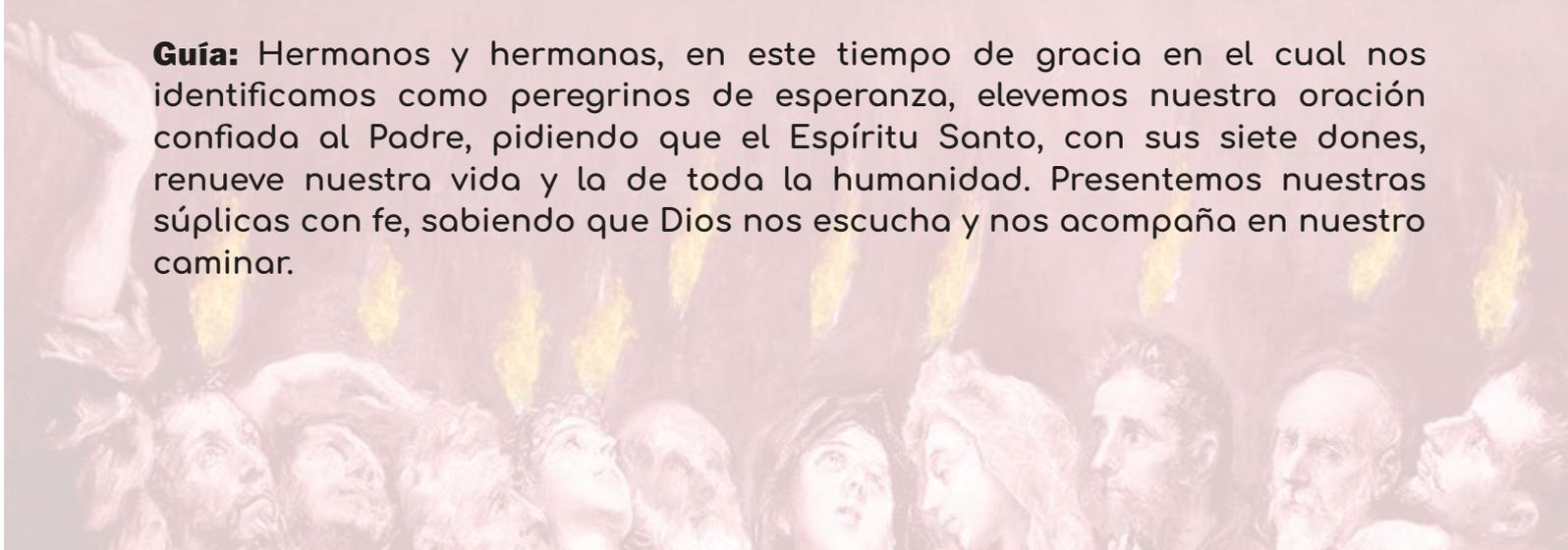
Que vivir este momento de oración, nos ayude a renovar nuestra confianza en Dios y a ser instrumentos de su amor, con la certeza de que el Espíritu Santo nos acompaña, nos ilumina y nos fortalece en el camino de la fe.

¡Ven, Espíritu Santo, renueva la faz de la tierra y que, siendo peregrinos, ¡hagas de nosotros testigos de la ESPERANZA!

Cantemos al Espíritu Santo

Peticiones

Guía: Hermanos y hermanas, en este tiempo de gracia en el cual nos identificamos como peregrinos de esperanza, elevemos nuestra oración confiada al Padre, pidiendo que el Espíritu Santo, con sus siete dones, renueve nuestra vida y la de toda la humanidad. Presentemos nuestras súplicas con fe, sabiendo que Dios nos escucha y nos acompaña en nuestro caminar.



Repitamos juntos: **R/.** “*Ven Santo Espíritu*”

1. Por la Iglesia (Don de Sabiduría)

Para que, guiada por el Espíritu Santo, camine con sabiduría en este Jubileo de la Esperanza, anunciando con alegría el Evangelio y fortaleciendo la fe de todos los creyentes. **Roguemos al Señor.**

R/. “*Ven Santo Espíritu*”

2. Por los gobernantes y líderes del mundo (Don de Entendimiento)

Para que el Espíritu de Entendimiento ilumine a quienes tienen en sus manos el destino de los pueblos, promoviendo la paz, la justicia y la solidaridad entre todas las naciones. **Roguemos al Señor.**

R/. “*Ven Santo Espíritu*”

3. Por los jóvenes y quienes buscan sentido a su vida (Don de Consejo)

Para que, en este Jubileo, el Espíritu Santo les conceda el don del Consejo, ayudándolos a discernir su vocación y a encontrar en Cristo la verdadera esperanza. **Roguemos al Señor.**

R/. “*Ven Santo Espíritu*”

4. Por los que sufren y los que han perdido la esperanza (Don de Fortaleza)

Para que el Espíritu de Fortaleza les ayude a superar las pruebas de la vida y experimenten el consuelo de Dios a través del amor y la cercanía de la comunidad cristiana. **Roguemos al Señor.**

R/. “*Ven Santo Espíritu*”

5. Por quienes buscan la verdad (Don de Ciencia)

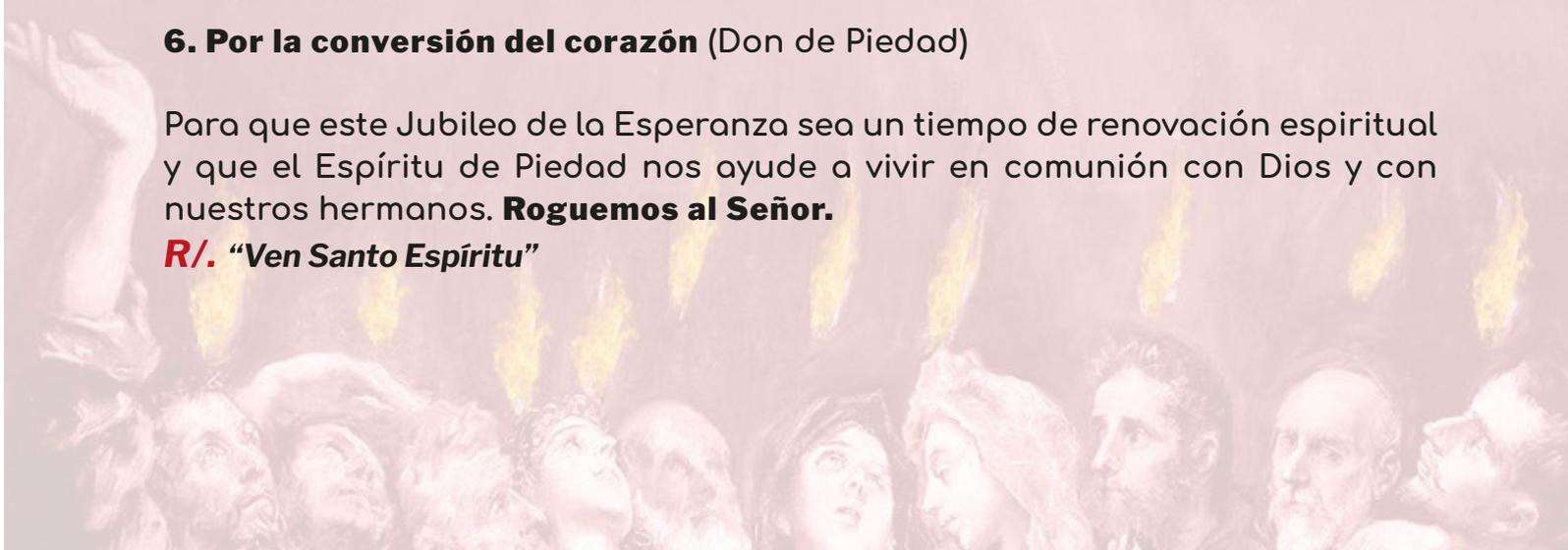
Para que el Espíritu Santo les conceda el don de Ciencia y los ayude a descubrir la presencia de Dios en la creación, en la historia y en cada acontecimiento de la vida. **Roguemos al Señor.**

R/. “*Ven Santo Espíritu*”

6. Por la conversión del corazón (Don de Piedad)

Para que este Jubileo de la Esperanza sea un tiempo de renovación espiritual y que el Espíritu de Piedad nos ayude a vivir en comunión con Dios y con nuestros hermanos. **Roguemos al Señor.**

R/. “*Ven Santo Espíritu*”



7. Por toda la humanidad (Don de Temor de Dios)

Para que, con humildad y confianza, abramos nuestro corazón a la acción del Espíritu Santo y vivamos con profundo respeto y amor a Dios, reconociendo su presencia en cada persona y en toda la creación. **Roguemos al Señor.**

R/. *“Ven Santo Espíritu”*

Padre Nuestro, Ave María y Gloria ...

Oración Final

¡Oh Espíritu Santo!, llena de nuevo nuestra alma con la abundancia de tus dones y frutos.

Haz que sepamos, con el don de Sabiduría, tener este gusto por las cosas de Dios que nos haga apartar de las terrenas.

Que sepamos, con el don del Entendimiento, ver con fe viva la importancia y la belleza de la verdad cristiana.

Que, con el don del Consejo, pongamos los medios más conducentes para santificarnos, perseverar y salvarnos.

Que el don de Fortaleza nos haga vencer todos los obstáculos en la confesión de la fe y en el camino de la salvación.

Que sepamos con el don de Ciencia, discernir claramente entre el bien y el mal, lo falso de lo verdadero, descubriendo los engaños del demonio, del mundo y del pecado.

Que, con el don de Piedad, amemos a Dios como Padre, le sirvamos con fervorosa devoción y seamos misericordiosos con el prójimo.

Finalmente, que, con el don de Temor de Dios, tengamos el mayor respeto y veneración por los mandamientos de Dios, cuidando de no ofenderle jamás con el pecado.

Llénanos, sobre todo, de tu amor divino; que sea el móvil de toda nuestra vida espiritual; que, llenos de unción, sepamos enseñar y hacer entender, al menos con el ejemplo, la belleza de tu doctrina, la bondad de tus preceptos y la dulzura de tu amor.¹ **Amén.**

Cantemos al Espíritu Santo

¹ (Oración al Espíritu Santo de Juan Pablo II. - hozana.org)

